

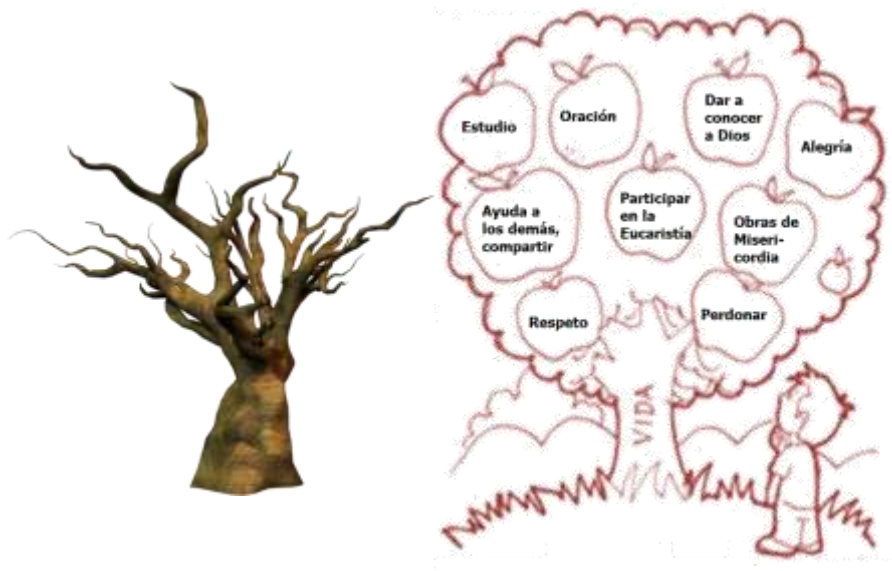
Con la conversión púlenos y abríllántanos

Jesús, seguimos preparando la semana santa, tu muerte y resurrección. Cada domingo entramos en el taller de "La Cuaresma" para **parar y reparar** el "coche" de nuestra vida, para arreglar todo lo que nos "rompe" o estropea el "motor" de nuestro corazón.

Tú, el **Buen Mecánico**, acudes a nosotros en estas cinco semanas con tus "herramientas", haciéndonos una "puesta a punto", para renovarnos, iluminarnos y repararnos.

En esta tercera semana nos hablas de accidentes que nos hacen sufrir y de una **higuera que no da fruto**, pero que se puso al cuidado del viñador. Nosotros, lo mismo que aquellos judíos, cuando sufrimos una situación dolorosa, o pecamos, quedamos **tocados**, "**abollados**", sin saber qué hacer, y a veces nos hundimos. Pero tú nos enseñas a no darnos por vencidos sino reparar los daños.

Jesús, ten paciencia con nosotros y **nos convertiremos**. "**Cávanos**" con tu **Palabra** para que descubramos tu presencia en medio del dolor. "**Abónanos**" con la **Eucaristía** para recuperar fuerzas y seguir adelante. Y "**repáranos**" con la **confesión**: con tu perdón pule, limpia y abríllanta nuestra alma, quedando como "nueva".



Domingo 3º-La higuera



Que la Conversión sea la herramienta
que nos repare, pule y abríllante

Cuaresma 3^o-C- Repara las abolladuras

• ÉXODO 3, 1-8A. 13-15: "Yo soy" me envía a vosotros.

En En aquellos días, Moisés pastoreaba el rebaño de su suegro Jetró, sacerdote de Madián. Llevó el rebaño trashumando por el desierto hasta llegar a Horeb, la montaña de Dios. El ángel del Señor se le apareció en una llamarada entre las zarzas. Moisés se fijó: la zarza ardía sin consumirse. Moisés se dijo: «Voy a acercarme a mirar este espectáculo admirable, a ver por qué no se quema la zarza». Viendo el Señor que Moisés se acercaba a mirar, lo llamó desde la zarza: «Moisés, Moisés». Respondió él: «Aquí estoy». Dijo Dios: «No te acerques; quítate las sandalias de los pies, pues el sitio que pisas es terreno sagrado». Y añadió: «Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob». Moisés se tapó la cara, porque temía ver a Dios. El Señor le dijo: «He visto la opresión de mi pueblo en Egipto y he oído sus quejas contra los opresores; conozco sus sufrimientos. He bajado a librarlo de los egipcios, a sacarlo de esta tierra, para llevarlo a una tierra fértil y espaciosa, tierra que mana leche y miel». Moisés replicó a Dios: «Mira, yo iré a los hijos de Israel y les diré: "El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros". Si ellos me preguntan: "¿Cuál es su nombre?", ¿qué les respondo?". Dios dijo a Moisés: «"Yo soy el que Soy"; esto dirás a los hijos de Israel: "Yo soy" me envía a vosotros». Dios añadió: «Esto dirás a los hijos de Israel: "El Señor, Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, Dios de Isaac, Dios de Jacob, me envía a vosotros. Este es mi nombre para siempre: así me llamaréis de generación en generación"». Palabra de Dios.

• SALMO 102: El Señor es compasivo y misericordioso.

• 1 CORINTIOS 10, 1-6. 10-12: La vida del pueblo con Moisés en el desierto fue escrita para escarmiento nuestro.

• LUCAS 13,1-9: Si no os convertís, todos pereceréis de la misma manera.

Narrador: En aquel tiempo se presentaron algunos a contar a Jesús lo de los galileos, cuya sangre había mezclado Pilato con la de los sacrificios que ofrecían. Jesús respondió:

Jesús: «Pensáis que esos galileos eran más pecadores que los demás galileos porque han padecido todo esto? Os digo que no; y, si no os convertís, todos pereceréis lo mismo. O aquellos dieciocho sobre los que cayó la torre en Siloé y los mató, ¿pensáis que eran más culpables que los demás habitantes de Jerusalén? Os digo que no; y, si no os convertís, todos pereceréis de la misma manera».

Narrador: Y les dijo esta parábola:

Jesús: «Uno tenía una higuera plantada en su viña, y fue a buscar fruto en ella, y no lo encontró. Dijo entonces al viñador:

Amo: -"Ya ves, tres años llevo viniendo a buscar fruto en esta higuera, y no lo encuentro. Córdala. ¿Para qué va a perjudicar el terreno?".

Jesús: -Pero el viñador respondió:

Viñador: -"Señor, déjala todavía este año y mientras tanto yo cavaré alrededor y le echaré estiércol, a ver si da fruto en adelante. Si no, la puedes cortar".

Palabra del Señor. (Narrador-Jesús-Amo-Viñador).



Que la Conversión sea la herramienta
que nos repare, pule y abrillante

1. VER: Cuidado con los baches y abolladuras

- En esta cuaresma estamos haciendo una puesta a punto del coche de nuestra vida siguiendo a Fano que nos pone el símil del coche en el taller mecánico. **A veces al ir en coche nos encontramos con baches y piedras**, que pueden producir golpes o abolladuras en la carrocería o romper el parabrisas. Si el impacto es grande solo sirve para chatarra.

- Hay veces que en la vida algo nos "abolla": la vida nos golpea, ocurren problemas, cosas que nos deforman, nos dejan heridas internas e incluso nos "rompen".

¿Qué "abolladuras" se producen en tu vida? ¿Dónde encontrar solución?

2. JUZGAR: La Conversión, repara, pule y abrillanta

- En el 3º domingo de cuaresma, el evangelio nos cuenta dos sucesos: uno, cuando Pilato mató a los que rezaban en el templo; y otro, aquellos 18 a los que les mató la torre de Siloé al caerles encima. Y les asegura que, aunque pasen cosas malas, siempre podemos **convertirnos**, volver más a Dios. Y les cuenta la **parábola de la higuera que no da fruto**: el dueño piensa que nada se puede hacer, pero el viñador se pone a cuidarla para que más adelante dé fruto: **"cavaré alrededor y le echaré estiércol"**.

Maldición de la higuera estéril, película: <https://youtu.be/JoJCuOUZd-4>

¿QUÉ NOS QUIERE DECIR JESÚS?

- Continuamos acudiendo al **Taller "La Cuaresma"**, para que el **Buen Mecánico**, Jesús nos **PARE y REPARE**. Los domingos pasados alineamos la dirección con el Evangelio y con los nuevos faros de la fe vemos en la oscuridad. Hoy tratamos las "abolladuras" de la vida.

- Lo mismo que al coche, cuando sufrimos una **situación dolorosa que nos deja "abollados"**, no podemos darnos por vencidos (como el dueño de la viña) sino que acudimos al Buen Mecánico para que uno de sus empleados repare nuestros golpes. **¿Cómo hacerlo?** CONVIRTIÉNDONOS, volviéndonos a Dios y dejando que Él nos repare.

- Jesús, que sabe que ante los golpes y pecados necesitamos tiempo, nos **"cava" con su Palabra**, para que descubriendo la presencia de Dios en medio del dolor. Además nos **"abona" con la Eucaristía** para recuperar fuerzas y seguir adelante. Nos **"repara" con la confesión**: con su perdón pule, limpia y abrillanta nuestra alma, quedando como "nueva".

-Proceso de conversión, Verbo Divino-2022, reflexión: <https://youtu.be/PSuHKdxgRSI>

¿Qué frutos espera Dios de tí? ¿Qué tienes que podar en tu vida?

3. ACTUAR: Inicia la conversión

- Cuando te sientas mal, o con pecado, deja que Jesús arregle tus rompimientos, no te des por vencido, acude a su Palabra que cava, a la Eucaristía que abona y a la confesión que repara deja nueva. Preparad con el catequista una celebración de la Penitencia antes de la Semana Santa. En un árbol seco colocad vuestros defectos y pecados y en otro verde los frutos que queréis conseguir de Jesús en esta cuaresma.

Taller La Cuaresma, canción de Unai Quirós: <https://youtu.be/TqnBi7RszLI>

¿Qué vas a hacer? ¿Qué vas a cambiar?